PRÉCIOS DE SUSCRICIÓN
Igualada. . trimestre. 1' pta.
Fuera de Igualada. „ 1'50 „
Extrangero. . . „ 2'50 „
Número suelto. . „ 0'20 „
Número atrasado. „ 0'30 „
Pago adelantado.

Administración y Redacción
Calle de la Concepción, 30

INSÉRTENSE Ó NÓ
no se devuelvén los originales.

De venta en la Redacción y en el Centro de suscripciones de Miguel Jordana, Argent, 7.

Año 1. Igualada 31 de Julio de 1904. Núm.º 2.

De Ojeo

ICONOCLASTAS.

Cual montón de hojas secas impelidas por el huracán, han pasado ante mi toda una sociedad de jóvenes ridículos é ignorantes, jóvenes que son algo refractarios al progreso, que sostienen teorías de farsante.

Es muy cursi díjéronme hace pocos días, no defienda más á Cervantes. Decae.

Una oleada de ira subió á mi cabeza, oí rugir mi corazón, desahogando la rabia y el coraje, con que hubiera querido aniquilar aquellos neos.

¡¡Cervantes no sirve!! ¿quién lo dice? todos..... padie.....

Al escribir el Quijote, la obra maestra de la humanidad, Cervantes pintó muy acertado, pintó muy hondo, y hoy los sábios que lo critican, van en busca de escenas para ridiculizarle, cojen la obra y no la entienden, observan un detalle dudoso cierran el libro, y censuran, ignoran que tras lo efímero, se oculta lo formidable, hacen como aquellos sábios que van á beber al pozo de la ciencia, echan el cubo y sube aceite, todos se abrochan las levitas, colócanse bien los lentes, se alzan de puntillas y exclaman: ¡oh sorpresa! hemos hecho un descubrimiento, un pozo de aceite, no buscan más, luego indagan y se enteran que aquello fué un pellejo de aceite, que se le cayó al arriero, cuando lo apoyó en el brocal para descansar, ¡que contraste más vergonzoso! lo mismo pasa con la crítica singular del Quijote.

Se manifiesta mi estrañeza, cuando comparo obras, y noto lleno de asombro, que D. Quijote es un libro clásico, un libro de lo más célebre, en todos los pueblos, aún en los medianamente cultos.

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

Me abismo en un caos de confusión cuando quiero analizar la obra, no acierto á comprender el colosal mérito literario, que impreso vá en sus líneas una vez arrancado de la entraña que tan gloriosamente lo concibió, una vez arrancado de las infinitas bellezas con que supo engalanarlo el típico romance de Castilla.

La honda admiración que causa en todo el mundo, pónenme de manifiesto la grandeza de su complicado argumento, lo eficaz de su moral, la sublime maravilla del arte, los innumerables tesoros de su gracía, porque si la gracia tiene tesoros de estrellas, abajo estas, sólo están allí.

Oid jóvenes ignorantes, traidores á las glorias patrias, ¿acaso llevareis á mal que nos agrandemos con la grandeza de nuestro libro?

Se ha sostenido que Miguel de Cervantes peleaba con imaginarios fantasmas, que era todo ridícula fantasía, puesto que la andante caballería no existía en sus tiempos. ¡Barbaridad fin de siglo! ¡que error! ¡cuán poco demostrais tener conocimientos históricos! ¡que olvido de los poderosos resortes de esta vida! ¡que atraso tanbien de las pasiones, de los achaques, de lo ficticio, artes de todo incomprensibles, industrias clandestinas del corazón humano!

Vamos á suponer que la caballería andante hubiera ya muerto en la época de nuestro autor, supongamos por un momento que los romances de Amadis de Gaula, no hubieran invadido jamás la Europa, y que aùn muchos años después, hubieran continuado ignorándolos, sin la formidable ironia de un Quijote y los sublimes disparates de Sancho Panza, porque Sancho, realizó el milagro de los disparates notables.

¿Habria motivo para afirmar que el Quijote no estaba acordes con grandes fines de razón de conciencia, de historia, de literatura y de poesía?

Meditad bien acerca de la obra, profundizad, que nada quede orondo, y vereis que el libro no fué escrito en una época, fué escrito en todo el tiempo; comprendedme, ignoro si mis esplicaderas á lo Sancho, os convencen, quiero decir que el Quijote no nació en un pueblo de la Mancha sea el que fuere, nació en toda la tierra el Hidalgo Manchego; contempladlo no es un tipo español, es un ejemplar de nuestro género, en donde quiera que la planta de la raza humana aparezca impresa en la faz del globo, allí existe.

Ya lo dice mi maestro: «Desapareció el» «caballero que peregrinaba en Rocinante» «pero quedó y quedará siempre, el otro ca-» «ballero que peregrinaba en barquilla, en» «góndola, en vapor, en burro, en diligen-» «cia, ferro-carril, bicicleta, automóvil.....»

«Si mañana la humanidad atrevida lle-» «vara á cabo el viajar en globo aereostá-» «tico, podríamos decir con igual correcciòn» «se quedó el otro caballero que peregri-» «naba en globo.»

¿Con qué fundamento se asevera que el Quijote no tenia realidad en tiempo de su autor, cuando la tiene á cada instante entre nosotros, en esa interminable posteridad de nuestra estirpe, en ese inmenso hospicio de nuestro dislocado deseo, existe en todas sus magnitudes un Quijote. Eso ya no ofrece duda, poderosos factores presentan lo real, afirman detestando toda superchería, que fué tan realidad en aquel siglo fausto en que se dió la estampa, como lo hubiera sido en el primer dia de la creación, como lo es en nuestros dias, como ha de serlo irremisiblemente en la postrera hora del juicio final.

Cada romance tiene su D. Quijote, como cada D. Quijote tiene su romance, y esos romances una interminable caballería.

Hablando francamente, sin hacer ningún esfuerzo para ser comprendido, no son Quijotes los que faltan al tiempo, la historia sufre grave dolencia; tiene un hueco grande, le falta un Cervantes que pinte con múltiple befa, el vário, el interminable Hidalgo Manchego de cada generación.

Vámonos en busca de la encantada redoma del Marqués de Villena, y encerrémonos por breves instantes dentro de ella, como si fuera el libro, y observemos á través de sus mágicos vidrios lo que pasa en los aposentos interiores de nuestras guardillas, y es probable que exclamemos llenos de buena fé: ¡quién no tiene, quién no ha tenido, quién no tendrá, una Teresa Panza y una Dulcinea del Toboso, quién no posee un rocin y un castillo!

Ha habido tres hombres que han caminado por senderos distintos y han sabido dar término á la misma empresa histórica.

Llega un hombre y coje el mundo, manéjalo á su antojo y redímelo con el dolor, un dolor cruento y espantable; otro hace lo mismo y lo despierta, hace verle horizontes horrorosos, y lo emancipa con el espanto; llega el último y con sus mañas maestras, lo redime con la befa.

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

Las producciones de estos tres hombres son tres libros, el uno representa el infierno del llanto, otro el infierno del terror, y otro el de la risa; en medio de sus angustias la humanidad deja que resbale una lágrima por sus macilentas mejillas, y se llama la Divina Comedia, cae otra y titúlase Teatro Inglés y la última denomínase D. Quijote; ¡que sublime Shakespeare! ¡que grande el Dante! ¡que coloso Miguel de Cervantes Saavedra! no nos quejemos de nuestras miserias, no nos horroricemos ante nnestros quebrantos, Dios tiene sus alegrias, y estos tres génios, son las alegrias del Altisimo derramadas sobre la Tierra.

Alcalá de Henares alzó nna soberbia estátua para perpetuar la memoria de aquel génio español.

Descubrámonos nosotros y sacrifiquemos nuestras vidas por el que nos enseñó á caminar por sendas seguras, por el que nos dió lecciones sabias

***

Yo soy ferviente admirador de Mariano de Cavia, su empresa no tiene précio, ¡hacer un centenario al Quijote! quién diga no está acertado, es un nécio, es un ser que presenta un espiritu vil.

Nosotros, aunque seámos una humilde hormiga al lado del autor de las «cháchara»s, tambien cooperaremos, tambien celebraremos un modestísimo centenario, uniremos nuestras voces, para ensalzarle, aunque no nos oigan, no importa, estaremos satisfechos, habremos llenado un alto deber de buen español.

***

Iconoclastas, si, jóvenes que negais el culto de lo clásico, que sosteneis ideas provectas, es lo que debemos aplicaros, sois el hazme reir del pueblo, declarando decadente á Cervantes, imbécil á Balzac, tonto á Espronceda, pedreste á Ayala, y ridículo á Hugo.

Decidme; ¿qué encontrais en las obras de estos clásicos?

¡Porqué los censurais· si no los habeis leido?

Ya lo comprendo, los que están en decadencia sois vosotros, los que se encuentran inferiores á los hombres, tambien, porque haceis como el mono *imitais*

Salud jóvenes pedantes, os felicito, veremos vuestros sucesores, si tienen las mismas ideas de regeneración.

SALVADOR SERRA GUIMERÁ.

El lenguaje de las olas

¿Tendrán también su lenguaje
cuando se agitan las olas?
¿Cuando se mecen pausadas
hablarán unas con otrás?
No dudarlo que en las playas,
en esas noches hermosas,
van á estrellarse tranquilas
contra las salientes rocas
y entonces lanzan quejidos
y entonces se hablan á solas
y del fondo de las aguas
de do surgen bullidoras
se escapan voces estrañas
ó bien dulcísimas notas.....
Es que tienen su lenguaje
como nosotros, las olas.
Y otras veces en las noches
que á la mar el viento azota
en que deja oir el trueno
á lo lejos su voz ronca
entonces lanzan suspiros
ó carcajadas sonoras
ò vibraciones estrañas
como de arpas misteriosas.....
Es que tienen su lenguaje
como nosotros las olas.
Y en las tardes del estío
cuando en las grutas umbrosas
escuchas esos murmullos
cuya proceedencia ignoras,
cuando chocan, del navío
contra las pintadas bordas,
ó cuando desde una altura
se despeñan y se azotan
resoplando y deshaciéndose
en figuras caprichosas,
no dudes que están hablando
con su *lenguaje* las olas.

ANGEL F. DEL VILLAR,

Madrid

Retazos Higiénicos

(Continuación.)

Para comprender mejor la influencia de la Higiene en el estado social del obrero industrial, hagamos una escursión en la vivienda del mismo: visitemos luego los almacenes, talleres, fábricas en donde trabaja, y veámosle, finalmente, en el descanso de un dia festivo.

Su hogar doméstico, su habitación ¡Cuán miserable! Buscadla casi siempre en los bàrrios extremos de las urbes; ocupando casas, que, en un reducido espacio albergan familias y mas familias, cuyos individuos, súcios, miserables, en horrorosa confusión de sexos y edades, envenenan con sus emanaciones mefíticas, aquella admósfera de suyo deficiente y confinada. Su alimentación corre parejas con la

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

miseria de su hogar: escasa y de mala calidad. Y así sucede que facilmente cada vivienda se convierte en terrible foco de infección y que sus habitantes sean inocente cebo á esas epidemias y enfermedades contagiosas que diezman cruel y preferentemente á las clases proletarias.

Poned ahora á esos indivíduos, con tal coeficiente de salud, en el caso de procrear, llegada que sea la edad conveniente. ¡Que de engendros raquíticos, falièticos, escrofulosos, tuberculosos no han de salir; hijos famélicos casi siempre, cuya herencia miserable, les depara un crecimiento muscular y cerebral incompleto y deficiente y como consecuencia fatal del mismo, el poco amor al trabajo, la atrofía de la inteligencia, sin afecciones de familia, é inclinados forzosamente à la indolencia, al vicio luego, y tal vez al crímen.

Decidme ¿qué vida pueden dar á la sociedad y á la nación esos séres faltos de actividad y de energías físicas y pervertidos moralmente? ¿No representan, más que una fuente de producción un cáncer roedor, una rémora por los los cuidados y atenciones que se hacen indispensables si se quiere evitar la desmoralización de la sociedad y la muerte de la riqueza nacional?

Observémosleahora en las fábricas y talleres dedicàndose à las rudas tareas que le esperan en locales antihigiènicos, con una atmósfera *comestible*, saturada de vapores y partículas inorgànicas y orgánicas; atmósfera en la que pululan muchas veces los gérmenes de muchas enfermedades contagiosas, la tuberculosis principalmente, y le veremos rendirse al cansancio hasta enfermar, y aburrirse y desesperarse al considerar que sus fuerzas son inferiores al trabajo que se le exige muchas veces, y que no puede procurarse los cuidados que su estado reclama por carecer de los medios oportunos.

Yo he visto, he asistido, (y creo no serán, desgraciadamente los últimos) á algunos pacientes de esa Ciudad minados por esas dolencias de carácter consuntivo, que al recomendarles un reposo absoluto durante meses y meses y una sobre alimentación que vigorice su abatido organismo, han vertido lágrimas mezcla de amargura y de desesperación que, mejor que lenguas decian: ¿Como voy á hacer todo esto que V. me indica con tres pesetas de jornal que apenas bastan para el mantenimiento de mi familia? ¿No es cierto que esas lágrimas llegan al fondo del corazón mejor templado en las luchas de la vida y casi justifican un anatema, hácia esta miserable condiciòn humana que tales diferencias sanciona permitiendo á unos, los privilegiados de la fortuna, el derroche, el vicio, la ostentación y sumiendo á otros en la escasèz más desconsoladora como si todos no fuèsemos de carne y huesos é hijos de Dios?

Dispensad la digresión que se me ha escapado, al correr de la pluma y al recordar las miserias que he visto, casi instintivamente y en un rapto de noble indignación; y sigamos al obrero industrial en el descanso de un dia festivo, para terminar este, para mis lectores ya pesado estudio, indicando los medios que hay que poner en planta para remediar el mal.

Ha cobrado su semanal el Sábado por la noche; hace el presupuesto de sus atenciones más perentorias, y vé que lo ganado no llega à cubrirlas y que cada dia crecen más y más; se desespera, decae su ánimo, y en su débil cérebro germinan ideas siniestras que transmite à sus compañeros de infortunio, para juntos, con más fuerza y solidaridad, pedir un remedio á su mal, cuya causa desconocen, pero cuyos efectos sufren desgraciadamente.

—

Tal es el cuadro más ó menos realista en que viven muchísimos obreros industriales. Hombres así, no pueden ser nunca fuentes de riqueza ni de bienestar, tanto en el órden físico como en el moral, para un Estado ni para la sociedad. Apresurémonos todos, pero los gobiernos y los ricos principalmente, à encauzar sus energìas; à mejorar sus condiciones físicas, morales y económicas; á regenerarle en una palabra, dándole en la sociedad el lugar que le corresponde con todos sus derechos y deberes.

¿Con qué medios? Ya lo hemos dicho y lo repetimos; con la Higiene; individual y colectiva; pública y privada; general y especial.

Porque higienizár al obrero en su parte material, es crear hombres robustos, aptos para el trabajo, y

LUIS CONDE BALIU

CABEZA DE ESTUDIO

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

al enseñarle lo que le conviene es educarle en las buenas costumbres y alejarle de los vicios.

Porqne higienizàr al obrero es equilibrar su inteligencia; persuadirle de la importancia que tiene su vida para con si propio, para la familia y para la sociedad, es enseñarle los deberes y derechos que le ligan con sus semejantes ya, individual ya colectivamente. De ahí nacen el respeto, el cariño, la consideración á los demás hombres, y el obrero en estas condiciones, podrá alternar con todos, y siendo robusto é instruido será el obrero *ideal* sin pretensiones tontas ni exigencias ridículas.

Los encargados de la dirección del estado deben velar por la felicidad de los pueblos, fijándose principalmente en la salud de los mismos; dictando sabias leyes que regulen el trabajo y los salarios; que hagan barata y de buena calidad la alimentaciòn del obrero; que constituyendo barrios higiénicos para los mismos; etc. etc.

Y los favorecidos por la fortuna, con su desinterés, su caridad y su amor al prójimo deben coadyuvar á esa obra de redención pues no hay duda que pueblo higienizado, goza de buena salud, se defiende de epidemias, posee regular educación, se inspira en actos de verdadera caridad, se halla en mejores condiciones para trabajar, y trabajando prospera, se enriquece y es feliz.

Pueblo que abandona su higiene, es enfermizo, indolente, vicioso, inmoral; y si desgraciadamente està regido por malos gobiernos no tiene màs remedio que sucumbir, abandonado á toda clase de sufrimientos y desesperación sin límites, que concluyen en el caos, la confusión y la ruina.

M. Jover.

Julio de 1904.

De Arte

No hagas traición á tu gentil belleza;
retira de tu lecho,
tíbio nido de amor y de pereza,
la fina holanda, de inmortal blancura
el albo encaje, por las hadas hecho,
la nívea vestidura....
y haz que resalte en su hermosura excelsa
como sueño de artista tu escultura.

. . . . . .

Por muy viva que sea
ante la luz febea
apenas brilla la rojiza lumbre
asi es tu cuerpo entre el sutil ropaje;
copo de nieve en la elevada cumbre.

. . . . . .

Rinde al arte homenaje,
viste de negro el primoroso lecho
donde à esos sueños de vestal te entregas,
y deja ver del cuerpo de alabastro
los trazos firmes de tus formas griegas.
Deja que se dibujen con bravura,
despertando sensuales languideces,
las helènicas formas,
las dulces redondeces
de tu sin par figura.....
las líneas todas del gallardo escorzo
que deja ver tu femènil hechura.

. . . . . .

¡Ya eres presa del arte!
ya sobre el fondo negro abandonada
en soberbio desnudo,
con no sentidas ànsias te entreveo....
Dèjame más de cerca contemplarte!
nada temas, mujer, para copiarte...
¡mandé callar á mi brutal deseo!

Aquino Cabrera.

Almería.

Un aplauso á Igualada

Así empezamos. Aplaudimos á Igualada sinceramente, ya que se presenta ocasión para hacerle justicia. El domingo 17 de Julio á las 11 de la noche, los pitos de los serenos anunciaron la voz de fuego, contestados enseguida por los de los bomberos, manifestando éstos, que el sitio del incendio era en el segundo Distrito, calle de San Luis, en un almacén que contenía un gran depósito de leña, habiendo sido devastado por las llamas en poco tiempo. Gracias al gentío que acudió al momento y luego la intervención de las acertadas disposiciones de los Sres. Gefes del cuerpo de bomberos, no con muchos esfuerzos pudieron sofocarlo, sin que sentir que lamentar ninguna desgracia personal. Como sucede en estos casos, con abnegación y sin darse cuenta de quien sea el dueño perjudicado, solo cabe dominar con interés la catástrofe, aunque á fuerza de sacrificio, desplegóse una actividad sin miras ni egoismos; tanto es así, que los màs despreciando el peligro y sus ropas del dia festivo, empezaron unos llevando cubos y regaderas con agua, otros trayendo cuanto á mano tuvieron, de manera que, debemos elogiar á todos cuantos prestaron servicio debiendo hacer constar que tanto trabajadores, comerciantes, propietarios, como los Hermanos Maristas, en fin, todos los que allí asistieron, trabajaron con ahinco para dominarlo.

Nos cabe pues, mencionar con sumo placer que en el lugar del siniestro acudieron todas nuestras autoridades Sr. Alcalde D. José Riba, Sr. Juez de 1.ª Instancia D. Manuel Dacal, Sr. Gefe Ausiliar de Somatenes D. Josè Pantil, los Sres. Concejales D. Mariano Munguet, D. Juan Serra, D. Domingo Noguera, D. Leopoldo Sábat, D. Ramón Catarineu, D. Ramón Carrer, la fuerza de la Guardia Civil y otras personalidades que sentimos no recordar.

También debemos consignar y con satisfacción lo espresamos, que Igualada tiene, gracias al celo de su Gefe del cuerpo de bomberos Sr. Riera, todos los adelantos y utensilios (sinó de gran fuerza como la Capital), lo tiene montado con arreglo à los modernos adelantos, no poseerá bombas de gran valor pero con lo que tiene basta, pueden decir con

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

el refrán: quien hace lo que puede no está obligado á más.

Ojalá, que en todos los asuntos que incumben los intereses de nuestra querida ciudad, se observára la abnegación y voluntad con que han prestado desinteresadamente todos cuantos han sido partícipes en este acto, que merecerían siempre un aplauso.

A. O. B.

El nido

Para mi amiga.

Allá en la enramada tienen
dos ruiseñores un nido,
breve palacio de plumas
donde amantes y tranquilos
aquellos dos séres gozan
de un bien estar infinito.
Nada falta allí en el seno
de aquel alegre retiro;
allí palpita la vida
con todos sus atractivos;
allí hay poesías, y aromas,
arrullos, besos, y trinos;
allí reina la apacible
calma, que brinda el cariño,
y allí sonríe la dicha
sublime del paraíso.
El nido que forma el ave
en un apartado sitio,
más que de pajas y plumas
en gratos placeres ricos,
es un hogar venturoso
por el amor bendecido,
al que el áureo sol envia
sus resplandores mas tíbios,
al que las hojas protejen
del agua y del aire frío,
y al que Dios desde los cielos
sustenta amante y solícito.
El nido es siempre simpático
entre el ramaje escondido
como tesoro que el dueño
oculta con egoismo,
siempre con igual encanto,
siempre con igual hechizo,
despierta en los corazones
los sentimientos mas intimos;
porque el nido es un sagrario
donde con un solo espíritu
viven felices dos séres
por mùtua atracción unidos;
pórque el nido venturoso
que el amor de plumas hizo,
es de la dicha el albergue,
es de la paz el asilo.....
Pura vírgen de mis sueños,
hermoso lucero mio,
ángel de amor, en quién todas
mis dulces venturas cifro,
temprana flor, que perfumas,
el aire que yo respiro,
¡quién pudiera, quién pudiera
formar un nido contigo!

A. S. A.—S. A. G. A.

Igualada.

Cosas que ennoblecen

BONITAS han resultado las fiestas de la vigilia y dia de S. Jaime, por los conciertos que cuasi en todas las sociedades se han celebrado, pero lo que ha tenido para mi doble encanto, lo que me ha penetrado y repercutido en lo mas hondo de mi corazón, han sido los coros de las sociedades "La Lumbrera Igualadina" y "Coral Apolo" (creo los llaman así), que, el primero en la vigilia y el último en el dia de S. Jaime, recorrieron las calles de nuestra ciudad, acompañados de sus correspondientes músicas, continuando de esa manera una costumbre que de mucho tiempo á esta parte viene celebrándose. Désde mi mas tierna infancia que cada año he esperado con delírio el 25 de Julio para admirar, ver, escuchar los coros.

Antes me seducía la marcialidad de aquellos jòvenes entusiastas, que con el arma al hombro iban desfilando ante mis ojos, marcando el paso al son armonioso de los instrumentos. En todo veia luz, fiesta, alegría. ¡Era un chico! Hoy es totalmente distinto. Lo que conmueve mi corazón es al pensar en el sentimiento que á estos mozos les anima al conmemorar la fiesta.

Salen los coros y lo primero que hacen es saludar al Sr. Alcalde y con él á las autoridades, para dirigirse luego á la cárcel, àvidos de dar la alborada á nuestros hermanos.

¿Qué rasgo más noble quereis encontrar que el de ir á saludar á los prisioneros?

¡Cuàntos y cuántos hay de encerrados (no precisamente en nuestra población), que hace años sufren condena en el fondo sin luz de una estancia insolubre. perdidos en su pesar como en un abismo, escuchando en las interminables noches de invierno los acordes de una música lejana, que, á los libres les divierte, y à ellos, desgraciados, les abre una vez más las heridas de su corazón, al pensar que en un teatro, en un salón, la humanidad embriagada de dicha, les tiene ignorados!

¡Pobres presos! Allí, acaso hay, entre las rejas enmohecidas, un desdichado viejo, que un dia sitiado por la miseria y no teniendo nada para alimentarse robó un pan! ¡Una madre que estando sin trabajo, murió su hijo de hambre y la acusaron de matricida! Aquél escritor que la mucha pasión de sus ideales, le hizo *acariciar* con su pluma la conducta reprochable de *alguien!* Un jóven que en un momento de ofuscación é impulsado por una fuerza secreta é irresistible, hundió el puñal homicida en un corazón que le había hecho sentir y después olvidado! ¡Pobre anciano! ¡¿Pobre madre!! ¡¡¡Pobre jóven!!! ¿Por ventura Dios no lo quiso? ¿Acaso Él no los juzgará? ¿Hay ningún sér

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

humano que pueda hacer justicia á su semejante, castigando ciertos crímenes consumados por una divinidad llamada alma?

No extrañeis pues que me embargue de contento y admiración à la vez, el acto realizado de saludar á los presos los coros de S. Jaime. Sus cantos hicieron vibrar las fibras de mi corazón mas delicadas y sonaron en mi mas dulces que los besos de una mujer amada, porque en ellos vislumbré compasión intensa y sin ninguna nube que lo empeñara pude leer en sus rostros esa plàcida serenidad que proporciona el hecho de una obra buena, que tiende mas que otra cosa á entrelazar y unificar al obrero, por medio de esa sublimidad llamada *amor al que sufre*, que convierte el mundo á una sola criatura. Ellos son los únicos que en este dia por San Pedro, olvidàndose del mundo, de todo lo que llaman amor fácil, del vivir coronándose de flores, del reir, del danzar, del vaciar las copas del placer, se acuerdan de los presos. Ellos piensan, que así como todo risueño arroyuelo, desaparece en el sombrío Oçéano, así tambien la orgía desenfrenada, la niñez florida, las sonrisas, la mujer fresca y bella, son cosas de un momento que en vez de dicha, dan tristeza y en cambio el agradecimiento del que un dia con ternura le enjugaron sus lágrimas, perdura más allá de lúgubre enfriamiento del sepulcro.

A las autoridades les piden con sus cantos clemencia; á los presos les prodigan cariño; á los primeros claman perdòn; á los últimos les suministran consuelo. Dejad pues que yo también (después de dar un ¡hurra! á los individuos de los mentados coros), una mis voces à las suyas, exclamando con todas mis fuerzas, ¡piedad! ¡¡clemencia!! ¡¡¡perdón!!!

ORUTRA EJTIVRES.

LO CAP HUMÁ

Un mon de conceptes nostre cap fomenta,
crepùsculs d' ideas qu' engendra 'l etzár
la llum y la sombra ab lluita brusenta
¿qué 's lo cap? disputan, fins dintre del cap,
Aquet cel y terra juntats ab vehemencia
presúm, cuant s' obcéca d' aquell marejat
y dupta si mimva la circunferencia
del mon, ó s' axampla la closca del cap.
Tan gran creu son àmbit, que 'n ell tot divaga
repós no disfruta ni en mitj son descans
lo somni l' inquieta, cuant no l' afalaga,
puig sempre 'l crepúscul sol tindre variants
Las Glorias, las Palmas, lo Progrés, las Ciencias
lo goig de la vida, lo dol més marcat
tot marxa á sometres rendint obediencia
al cap, lo gran jutje, lo rey del creat.
Sa empresa 's greu frágil, sa pensa no certa
ab tot imagina ser sempre un gegant,
Senyor de sos actes, sos plans poch concerta
hi 'l més petit dupte lo porta á pensar.....
¿Que 's donchs del imperi que ell sens condensa
l' orgull y grandesa, que 'ns dona lo càp?
magnànim fantasma qu' n *minim* lo llensa
al fí de la forsa y comens de vritat.
. . . . . .
Allà entre las sombras de terra sagrada
com serp rosegantse, del mon per lo fanch
veyém una closca dels cúchs menjocada
un home l' enterra; aquell es lo cáp.

BENET DE SANTOS.

Durante la pasada quincena, han visitado nuestra redacción los periódicos "El Igualadino" y "Zapatería Práctica", con los cuales establecemos gustosos el cambio.

Logogríficos numéricos

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	— Animal.
	9	3	6	9	2	6	3	5	8	— Murmullo.
		8	9	2	8	4	6	3	0	— Propio de verano.
			9	8	7	6	3	5	8	= En los edificios.
				1	8	7	8	9	8	= Capital.
					3	5	4	7	8	— Pueblo en Aragón.
						7	5	9	8	— Nombre sustantivo.
							3	0	1	— Licor.
								3	6	— Nota musical.
									1	— Consonante

La solución en el número próximo.

Geroglífico comprimido

GU GU •

Solución número próximo.

Solució al logogrifo numérich anterior: MONASTIR
Sulución al acertijo: RELACIONES.

Correspondencia.

B. de S.—En el presente número queda complacido

X. X. Jaén.—Irán.

El chico de la blusa. Granada.—Por Dios hombre, que estamos en verano, lo de los toros no me resulta, sería fácil recibir alguna cornada.

Cadet.—Sirve.

L del M. Madrid,—Muy largo y bastante incorrecto.

L. M. Gerona.—Tiene menos gracia. que una caida de bruces en un garbanzal. Cosa que no le deseo á V.

F. de P. B. Barcelona.—Gústame mucho que se adore á las mujeres por merecer esto y mucho màs, pero à donde vá V. con esos versitos; no comprende que corre el riesgo de quedarse cèlibe por los siglos de los siglos?

Ll. M. Valencia.—Poquita cosa, lo de la suscripción conforme.

A. R. Zaragoza. — Conforme. De lo otro debo decirle que esas clases de *Crónicas* hay que hacerlas muy bien ó no hacerlas.

D. P. Daroca.—Irán cuando les toque el turno.

Almería N. del P.—Mande otra cosa.

L. S.—Irá sí, pero es al cesto de los papeles.

Igualada.—Tip. Viuda de M. Abadal.

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis

LA ACREDITADA LAMPISTERÍA
— DE —
TEATRO, 1 **JUAN GUITART** TEATRO, 1

Tiene el honor de poner en conocimiento del público sus nuevos y prácticos trabajos al ramo de electricidad. ✱ Instalaciones generales de fuerza, luz y timbres eléctricos. ✱ Materiales superiores de todas clases; ventiladores, electromotores, lámparas de arco Nernst é incandescencia; gran surtido en aparatos, suspensiones, brazos, y tulipas de cristal.

ZAPATERÍA DE ALBERTO CAMPS
Calle de Santa Maria, 1.—Igualada.

No dejeis de probar el exquísito
Anís del Moro.
Representante único LUÍS MARTÍ
San Pedro Mártir, 9. — Igualada.

ZAPATERÍA DE ANT.º PUIG
Calle del Argent, 21. — Igualada.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA
de MANUEL PLA
Rambla Nueva, 43. — Igualada.

ZAPATERÍA "EL SIGLO" ¡Gran barato!
Variedad y gusto en toda clase de calzado.
Calle de la Fuente (Pilar) 5. — Igualada.

Josè Servitje Piñol
RAMBLA NUEVA, 51.
Almacenista de toda clase de materiales de construcción y representante único en esta ciudad de la mejor fábrica de hidráulico y cemento porland de los señores M. C. Butsems y Fradera, de BARCELONA.

MERCERÍA Y NOVEDADES
de Francisco Rexachs
Calle del Rosario, 3.— Igualada.
Gran existencia en géneros de la temporada.

Depósito y venta de Aguas de la Puda
SALVADOR NADAL.—Argent, 35.

Gorristeria de ANTONIO ROSET
Font Vella, núm.º 1.

Esterería de RAMÓN FREIXAS
San Jorge, 15. — Igualada.

La Modernista Quincalla, Papelería y Paragüería de Cornelio Ribas
CALLE NUEVA, 35. — IGUALADA.

LA VÍRGEN DEL PILAR
Gran Colmado de J. MÁS MARJMÓN.
FONT-VELLA, 6. — IGUALADA.
Depósito de Hielo, Cervezas, Gaseosas, Helados
Se sirven Mantecados, Helados y Granizados.

Al Buen Gusto
Calle de San Pablo n.º 2.—Igualada.

Gran liquidación de toda clase de calzado cosido y clavateado á précios muy económicos
Gran surtido de calzado lona para Caballero á 5 pesetas 50 cèntimos.

Tartana en buen uso, se vende.
Razón S. Antonio, 6.—Igualada.

CENTRE DE SUSCRIPCIONS
— DE —
MIQUEL JORDANA
Argent, 7.—Igualada.

Aquet Centre suscriu directament á tota mena d' Illustracions, Revistas, obras Cientificas, Literarias y Musicals, Novelas, Diaris, Setmanaris festius, Comedias, etc. — Llibrería Religiosa.
ÚLTIMAS NOVETATS:
"Los Hijos del Pueblo", E. Sué.
"El Intruso", Blasco Ibañez.
"Manuales", Solér
NOTA.—Lectura, de 10 cénts. á 40 per llibre.

Antonio Campmany

Diputació de Barcelona – Xarxa de Municipis